

Boletín N° 144
21 de mayo de 2019

Expertos de México y Francia debaten presente y futuro de los centros históricos, a partir del caso de la CDMX

*** El Seminario Centro Histórico de la Ciudad de México. De la fábrica del patrimonio a la fábrica de la ciudad, fue inaugurado por Diego Prieto, titular del INAH

*** El antropólogo hizo una síntesis de la labor hecha por la institución en la recuperación del patrimonio cultural afectado por los sismos de septiembre de 2017

En poco tiempo, el actual Centro Histórico de la Ciudad de México cumplirá sus primeros 500 años como urbe mestiza. En la antesala de tal efeméride, y con el fin de analizar las formas en las que la metrópoli puede evolucionar sin perder de vista su legado histórico, inició esta mañana el Seminario Franco-Mexicano: Centro Histórico de la Ciudad de México. De la fábrica del patrimonio a la fábrica de la ciudad.

La apertura de este foro binacional, cuya sede fue el Museo de la Ciudad de México, estuvo encabezada por el antropólogo Diego Prieto Hernández, director general del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), quien auguró éxito al encuentro, toda vez que, dijo, “una tarea fundamental que hoy tienen las ciudades históricas, es compatibilizar el cuidado de su patrimonio edificado con su desarrollo cultural y social”.

En compañía de Jean Paul Rebaud, consejero de Cooperación y Acción Cultural de la Embajada de Francia en México; y de Eduardo Juárez Aguirre, coordinador general de Desarrollo Urbano en la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda de la Ciudad de México (Seduvi), el titular del INAH destacó que la atención a los bienes históricos, muebles e inmuebles, “es una tarea que requiere no sólo oportunidad y capacidad financiera, sino también eficacia técnica, social y cultural”.

De acuerdo con ello y como parte de la primera conferencia del seminario, que llevó por título *La restauración del patrimonio dañado por los sismos*, el antropólogo Diego Prieto refirió que uno de los retos más importantes que ha enfrentado el INAH desde la inédita emergencia que significaron los sismos del 7 y 19 de septiembre de 2017, está en el diálogo con las comunidades y autoridades religiosas.

Recordó que la gran mayoría de los dos mil 340 inmuebles históricos afectados por tales fenómenos, fueron templos de culto católico que, en ocasiones junto con alguno de los más de ocho mil conjuntos de bienes muebles vulnerados, son el epicentro de la vida espiritual y social de sus comunidades.

En cada uno de ellos, expuso, la labor de los especialistas del INAH se ha enfocado en temas no únicamente arquitectónicos, ingenieriles o de restauración, sino de sensibilización e incluso de trabajo antropológico.

Señaló que otra importante labor de diálogo es la que se ha hecho con las autoridades eclesásticas, ya que, si bien muchas de estas tenían casos notables de conservación cotidiana de sus iglesias, los sismos igualmente develaron ejemplos anómalos en cuanto a mantenimiento e intervenciones inadecuadas.

“La gran lección que los sismos han dejado en México, es que no pueden hacerse intervenciones en inmuebles patrimoniales sin la autorización de los institutos nacionales de Antropología e Historia, y de Bellas Artes y Literatura”.

A la fecha, informó el antropólogo en el cierre de su ponencia, el INAH ha restaurado 830 edificios históricos del citado universo de dos mil 340 dañados, por lo que se dijo entusiasta en cumplir el compromiso de finalizar la atención del total de los inmuebles dañados en 2021.

“Nuestro objetivo es que, de cara a futuros sismos, nuestros inmuebles históricos estén mejor preparados, y para ello en muchos casos hemos robustecido los sistemas constructivos originales con tecnologías modernas compatibles. Al mismo tiempo, el interés del instituto es trabajar en el fortalecimiento de las coberturas financieras del patrimonio ante desastres naturales o siniestros de origen antropogénico”.

Tras las palabras del titular del INAH se dio inicio a la actividad del seminario. En este sentido, tanto Jean Paul Rebaud como Eduardo Juárez Aguirre, quien acudió al evento en representación de Ileana Villalobos Estrada, secretaria de Desarrollo Urbano y Vivienda de la Ciudad de México, desearon éxito a los profesionistas y estudiantes participantes.

Coincidieron en que la visión decimonónica del patrimonio está hoy superada, toda vez que conducía a un estatismo cultural; en cambio, señalaron que las naciones deben ver a sus centros históricos e inmuebles protegidos como ‘activos’ que no sólo tienen valor museístico, sino potencial económico, turístico y recreativo.

El Seminario Franco-Mexicano: Centro Histórico de la Ciudad de México. De la fábrica del patrimonio a la fábrica de la ciudad, fue organizado por la Embajada de Francia en México; el INAH, a través de su Coordinación Nacional de Monumentos Históricos; el gobierno de la Ciudad de México, por medio de la Seduvi; y el Fideicomiso del Centro Histórico de la Ciudad de México.